

# EL ULTIMO MONO

SEMANARIO POLÍTICO-LITERARIO

Director: FÉLIX LIMENDOUX

Propietario: EMILIO G. CARRASCO

**SUSCRIPCIÓN**  
 MADRID..... Trimestre. 1'50 ptas.  
 Año. 5 " "  
 PROVINCIAS..... Trimestre. 3 " "  
 Año. 12 " "  
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO. Año. 15 " "

**OFICINAS**

CAMPOMANES, 5, PRAL. DERECHA

SE PUBLICA LOS JUEVES  
 Número suelto: QUINCE céntimos.  
 EL PAGO ADELANTADO  
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## FERNANDO MANZANO



La lucha por la existencia es cosa que no ha preocupado nunca á este autor.

En un cuarto segundo de una de las principales calles de Madrid; en un despacho elegante, con puerta al foro y balcón practicable, después de hacer una digestión tranquila y de saborear todas las comodidades que ofrece una vida sin preocupaciones de ningún género, Fernando Manzano escribe sus sainetes llenos de gracia, que le han valido y le valen ovaciones extraordinarias y éxitos nada comunes.

Hace cinco años hizo su presentación con un juguete, modesto, pero honrado, que pasó inadvertido, como la obra de todo principiante; algunos compañeros que empezaron en la misma fecha, han escrito hasta hoy un número considerable de obras y han tenido alternativas en su carrera por ese mismo producir continuo; pero Fernando Manzano, desde que comenzó á escribir, tiene dadas á la escena cuatro ó cinco obras únicamente.

No siente el deseo ni la necesidad de producir; no ha sostenido lucha jamás ni con empresas ni con editores; no se ha visto en la precisión de estrenar cada dos meses ó cada quince días; no ha escrito con precipitación porque otras cosas le precipitasen, sino que, con el reposo y la comodidad del burgués, como escribe Sardou, por ejemplo, ha pensado un sainete, lo ha estudiado, le ha dado vueltas en la imaginación, lo ha medido con exactitud, lo ha pesado calculadamente, y hasta no sentirlo, hasta no convencerse de su trabajo, no ha cogido el manuscrito para llevarlo á una empresa.

Manzano estrena cada seis ó siete meses; tiene un éxito, cobra un trimestre de importancia que no necesita y goza ante el público, ante la crítica y ante sus compañeros, de simpatías generales, sin mezcla de envidia alguna.

Y ahora pregunto yo: ¿es posible que un autor que dispone de estos elementos sea mal autor?

Imposible. Y si añadimos á esto que Fernando Manzano tiene, por la gracia de Dios, un ingenio, fino y exquisito, una ilustración, si no completa, suficiente á lo menos, y una imaginación clara, todavía es menos posible dudar de sus excelencias.

Sentemos, pues, el principio de que quien escribió *Los trasnochadores*, *Las doce y media* y *Sereno* y

### SUMARIO

#### TEXTO

Fernando Manzano.

A nuestros lectores.

En *El Ultimo Mono* perseguido por la justicia.

Carcelera.

Campaña parlamentaria.

La sombra de Ramón.

Diálogos.

Monedas.

Geroglíficos.

Bazos de alcanos.

Anuncios.

#### GRABADOS

Fernando Manzano.

Historia de España.



*El mismo demonio*, cuenta con títulos bastantes para obtener una plaza de sainetero en estas oposiciones que se llevan á cabo en nuestros días.

La noción del sainete no está, por desgracia, al alcance de todas las inteligencias.

En esta anarquía en que hemos caído, donde cada cual se cuenta con derecho á ser heredero legítimo de las glorias de D. Ramón de la Cruz, no asoma por ninguna parte la aristocracia artística, quizás por miedo; vive oculta, disfrazada con el traje burdo y ordinario de la hez, y sólo allá, de cuando en cuando, se atreve á presentarse en público con todo género de precauciones y de timideces.

Hay autores que viven confundidos entre los demás, y que, sin embargo, no están en su elemento, ni disponen de todas sus fuerzas para la lucha literaria en que se desenvuelven; llegan algunos hasta gastar todas sus energías intelectuales en un combate estéril que á nada conduce, si no es á la resolución del problema inmediato de la alimentación que todos los días se les presenta bajo la misma forma y que todos los días necesitan tener resuelto á la misma hora.

Por esta causa unos y por su ineptitud otros, es lo cierto que casi ningún autor ha llegado todavía al punto en que se determine clara y concretamente su personalidad literaria; y de aquí que aun aquellos mismos que tienen sus pujos de clasicismo y parecen aspirar á un rincón del templo de la gloria, no puedan, en realidad, ni trasponer los umbrales.

Ricardo de la Vega, Tomás Luceño y Javier de Burgos, esa trinidad artística que lleva aquí la representación del sainete, que levanta una bandera exclusiva, necesita, á pesar de lo mucho que es y de lo mucho que vale, algo más esencial que se hecha de menos en todas sus obras y que no acierta á encontrar la mirada escudriñadora del crítico.

Fernando Manzano, á pesar de encontrarse en este caso, de adolecer de este mismo defecto y de padecer esta misma enfermedad, tiene en sus sainetes momentos de lucidez en que se revela como un autor de cuerpo entero.

Posee como pocos la cualidad de la observación y no confunde el realismo en escena con el naturalismo; error en que caen casi todos sus compañeros por querer ir más allá todavía del límite marcado y cumplir demasiado al pie de la letra el precepto que dice: *Llevarás al teatro las escenas que vieses en la vida real.*

Manzanito, como sus íntimos le llaman, aunque ha tenido buen cuidado de estas cosas, sin embargo, las exigencias del público son tales, que se ha visto siempre obligado á emplear recursos de brocha gorda y á derramar sobre el lienzo el tubo de un color determinado que resalte á la legua y distraiga la vista del espectador; porque es imposible en todas ocasiones dar tonos iguales y armonizar estas exigencias con las del buen gusto artístico.

En *Los Trasnachadores* se vé esto manifestamente: junto á las escenas más finas, más delicadas, salta de pronto el golpe efectista, con ruido de cascabeles y carcajadas de *clown*; exactamente lo mismo que ocurre en *Las doce y media y sereno*, donde al lado de aquellos tipos de pueblo que viven en una atmósfera de verdad, como son el mozo de la posada, el sacristán que viene de viaje y el paleta que dá las *buás noches* aparece el tipo exagerado del bailarín y el del novio de la chica del sacristán, precisamente los dos personajes que intervienen en las escenas más cómicas del sainete y que son los encargados de hacer reír al público y de dar la señal de aplauso cada cinco minutos.

Si como se vé, el éxito de una obra depende de estas aberraciones del público, ¿qué extraño es que los autores sigan esos derroteros, unos por ineptitud y otros por necesidad, como dije antes?

Manzano, á quien preocupa más la gloria que el dinero, sigue un camino que le conduce á ambas cosas, precisamente porque hoy no estamos en aquellos tiempos en

que Cervantes no cenaba la noche de terminar *El Quijote*; hoy se paga la literatura y está la prueba en el mismo teatro por horas tan criticado y tan escarnecido por aquellos que, más llenos de envidia que de caridad, censuran un género que son incapaces de hacer y lamentan la decadencia de otro que no les llena los bolsillos ni les proporciona un nombre ilustre.

En la escala de autores, Manzanito ha ascendido en poco tiempo á capitán general, cuyos galones se ha conquistado en los campos de batalla, luchando siempre con el público á quien atacó de frente, y llevando la risa y el aplauso á las filas... de butacas.

Su ingenio no es vulgar, no es amanerado y únicamente cuando le es preciso, recurre al artificio para conseguir los efectos que se propone.

Sus chistes no fueron nunca el atrevimiento inculto que rebosa obscenidad y que si no provoca el rubor, porque hoy nadie se ruboriza, molesta por lo menos, cuando llega cínico y desvergonzado á hacer cosquillas en los oídos del más despreocupado; ni son tampoco el *calembourg* eterno que desfigura el lenguaje, porque parece sacado del mismo modo que un sacacorchos extrae el tapón de una botella.

Si es cierto que en algunos momentos peca este autor de atrevimiento; y aquí viene que ni de molde citar aquel chiste de *Las doce y media y sereno* en que el novio, queriendo convencer á la chica de que se casarán antes de que ella entre en el convento, la dice:

—¡Desengáñate! Tú serás madre... cuando yo sea padre.

Convengamos en que el chiste salta por encima de lo correcto; pero convengamos en que la frase es feliz é ingeniosísima y en que es imposible decir mejor y más atenuadamente la gracia que el autor ha querido decir.

Cuando el ingenio se encarga de dorar la píldora, no hay público que rehuse tomarla, y esta misma condescendencia del paciente no la han comprendido muchos autores, creyendo de buena fe que va la gente al teatro en busca de excitantes para poner en tensión su sensualidad; de donde ha nacido el chiste verde, el esqueleto de la grosería, sin el ropaje artístico que cubra tales desnudeces.

Venimos, pues, en conocimiento de que Manzanito es un sainetero adulterado por las circunstancias como todos los demás; y un ingenio peregrino que es acreedor á aquel rincón de que hablábamos, en el templo de la gloria.

Algunas de sus obras, contando con las que escribirá más adelante, podrán servir, si no de modelo, de estudio al menos para las generaciones futuras.

Cuando el juicio final de todo esto llegue, cuando el Dios del Arte fulmine desde el Sinaí sus rayos preñados de cólera, cuando ruide confundido ese montón de ruinas artísticas arrastrando consigo *piezas, juguetes, humoradas, apópsitos y revistas* para caer en un abismo sin fondo donde mueran á la luz del relámpago y á las carcajadas del trueno, cuando huya con aleteos de murciélago todo esto, cuando todo haya acabado y suene en los aires el chirrido metálico de la trompeta que anuncie el juicio, entre los pocos que sobrevivan á este desquiciamiento apocalíptico, Manzanito será uno.

¡Y sino, al tiempo!...

F. L.

(Del libro *El Teatro por horas*.)



## A NUESTROS LECTORES

Como se habrán ustedes enterado por la prensa diaria, el número pasado ha sido denunciado, lo cual no es una cosa extraordinaria. Fué recogida la edición entera y por esta razón tan convincente. no tengo un ejemplar, ¡ni uno siquiera! Y no puedo servirles *mayormente* los números que ustedes me han pedido. Mas... véase la página siguiente, que ahí vá la explicación de lo ocurrido.





# "EL ÚLTIMO MONO" PERSEGUIDO POR LA JUSTICIA

## Nuestra denuncia.

El último número de nuestro periódico ha sido denunciado.

El Fiscal Sr. Barnuevo ha puesto el lápiz rojo sobre nuestros escritos y el peso de la ley sobre nuestras cabezas; en lo que nosotros veíamos un cuento sin importancia y, desde luego, sin intención alguna, ha visto él injurias contra las instituciones que nos rigen, y la composición poética *El Rey niño*, inserta en el número anterior de nuestro semanario, ha sido el blanco de las iras fiscales.

Nos abstenemos de hacer comentarios, pues los que hiciéramos están en la conciencia de todos y á ella acudiríamos para buscarlos. Con la confianza y serenidad propias de quien tiene el espíritu tranquilo, aguardamos el fallo de los tribunales de justicia, de los que esperamos el cumplimiento de la definición Justiniana: *suum cuique tribuere*.

## Detención de nuestro Director.

El viernes último, á las doce de la tarde, se personó en nuestra redacción el Juzgado de guardia para notificarnos la denuncia del periódico, procediendo inmediatamente á la recogida de la edición y á la detención de nuestro querido Director D. Félix Limendoux, autor de los versos objeto de la denuncia.

## En la imprenta.

Antes de presentarse en nuestra redacción, el Juzgado de guardia había hecho su correspondiente visita á la imprenta del Sr. Minuesa, donde se tira nuestro semanario. De allí se llevaron el molde de la composición denunciada, á pesar de las protestas del dueño y del regente, que creían fuese bastante con distribuir las planas, pues de lo contrario se le originaría un gran perjuicio; pero el Juzgado no estimó aquellas razones oportunas y se llevó el molde como pieza de convicción del proceso.

## En el Juzgado.

Conducido que fué nuestro querido Director á la casa de Canónigos, quedó desde luego á disposición del Juez del Oeste, Sr. Ocampo, quien comenzó á instruir las primeras diligencias.

Cuando esperábamos abrazar á Limendoux, pues creíamos se decretaría su libertad provisional, el Juez nos manifestó que no admitía ninguna clase de fianza y que, por lo tanto, continuaba detenido.

Terminadas que fueron dichas diligencias, fué conducido nuestro querido Director á la Cárcel Modelo á purgar un delito que debe de ser gravísimo para el fiscal señor Barnuevo.

Repitamos la sentencia bíblica:

¡Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia!

## Limendoux en la cárcel.

Ocupa la celda señalada con la letra H en el departamento de políticos, y está tranquilo y confiado en la rectitud del digno tribunal que ha de juzgarle.

De nueve á once de la mañana y de tres á cinco de la tarde, horas señaladas para la comunicación, recibe la visita de queridos compañeros y cariñosos amigos que procuran hacerle menos penosa su estancia en la prisión. A todos agradece esta prueba de amistad y de cariño, y así nos encarga lo hagamos constar en estas columnas, como igualmente agradece y estima en lo que valen las consideraciones que, dentro del reglamento, le guarda el digno é ilustrado Director de la cárcel modelo, Sr. Cadalso y Manzano.

En las horas de incomunicación, Limendoux se ocupa en sus trabajos literarios: termina algunos sainetes que se estrenarán este verano y nos envía cosas para el periódico, que continúa bajo su dirección.

## El defensor.

De la defensa de Limendoux se ha encargado nuestro querido amigo D. Angel de La Guardia.

La Guardia es un abogado joven, estudioso y de talento. Empapado en las corrientes modernas del derecho, un al conocimiento perfecto de todo el cuerpo jurídico, un espíritu sagaz y observador, una independencia de criterio y una palabra fácil y correcta, que le han hecho ocupar en poco tiempo el lugar que ocupa entre sus compañeros. Nosotros, que conocemos sus legítimos triunfos en el foro, tenemos gran confianza en su talento.

Además, La Guardia es un literato distinguido, como lo prueban sus artículos de *El Liberal* y sus obras teatrales *Luquitas*, *La estatua del amor*, *La vuelta del hijo pródigo* y otras de que la memoria no nos deja hacer mención.

## La prensa.

Con la mano puesta sobre el corazón, henchido de afecto y de compañerismo, agradecemos á nuestros queridos colegas *El Liberal*, *El Imparcial*, *La Justicia*, *El Globo*, *La Correspondencia*, *El Heraldo*, *El Resumen* y demás periódicos que se han ocupado de nuestra denuncia, las frases que nos han dedicado.

A todos les reiteramos el testimonio de nuestro cariño y... ¡mandar!

## ¡Muchas gracias!

damos también á todas las personas que han visitado nuestra redacción y que nos han escrito ofreciéndonos su valioso y desinteresado apoyo moral y material para afrontar los peligros con que el fiscal nos amenaza.

Si es verdad que en estas ocasiones se ven los amigos, *EL ÚLTIMO MONO* declara con orgullo que los tiene numerosos y buenos.

A todos agradece sus atenciones, pero, hoy por hoy, de nadie necesita. Cree tener aliento para la lucha y á ella se prepara exclamando:

¡¡Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia!!

## La Redacción.



## CARCELERA

No cabe duda; ¡estoy preso!

Oigo al vigilante correr el cerrojo de mi celda, me veo solo entre estos cuatro muros, aislado en medio de la gente, sin afecciones que alegren el espíritu, dominado por el ir y venir constante de ideas sin relación que rematan todas en una duda fija, sin expansiones, sin regocijos, sin libertad!...

Busco en el libro de mi vida algo que justifique esta situación y no veo más que un *haber* horrible de desencantos y un *debe* interminable de ilusiones que liquidaré á la mayor brevedad; registro, uno por uno, mis antecedentes penales y no encuentro otros delitos que aquellos que cometí maltratando la literatura con mis sainetes y mis poesías; me asomo al rincón de la conciencia donde cada hombre guarda sus secretos más íntimos, escudriño por allí y no veo nada que me atemorice ni me avergüence, aun cuando tuviera el *pecho de cristal*, como aquella de la dolara.

Pues, sin embargo, ¡estoy preso!

Y sigue la duda:

O yo me he vuelto loco, ó no sé leer, ó no sé escribir, ó... ¡qué sé yo lo que me pasa!

Con toda la serenidad de juicio que á mí se me figura tener en estos momentos, he vuelto á leer la poesía publicada en el anterior número de *EL ÚLTIMO MONO* y que el Fiscal ha considerado denunciante.

Mejor dicho: la he recitado *in menti* acordándome de ella, porque el Juzgado, como es lógico, recogió la edición cuando hizo la visita de rúbrica á nuestras oficinas.





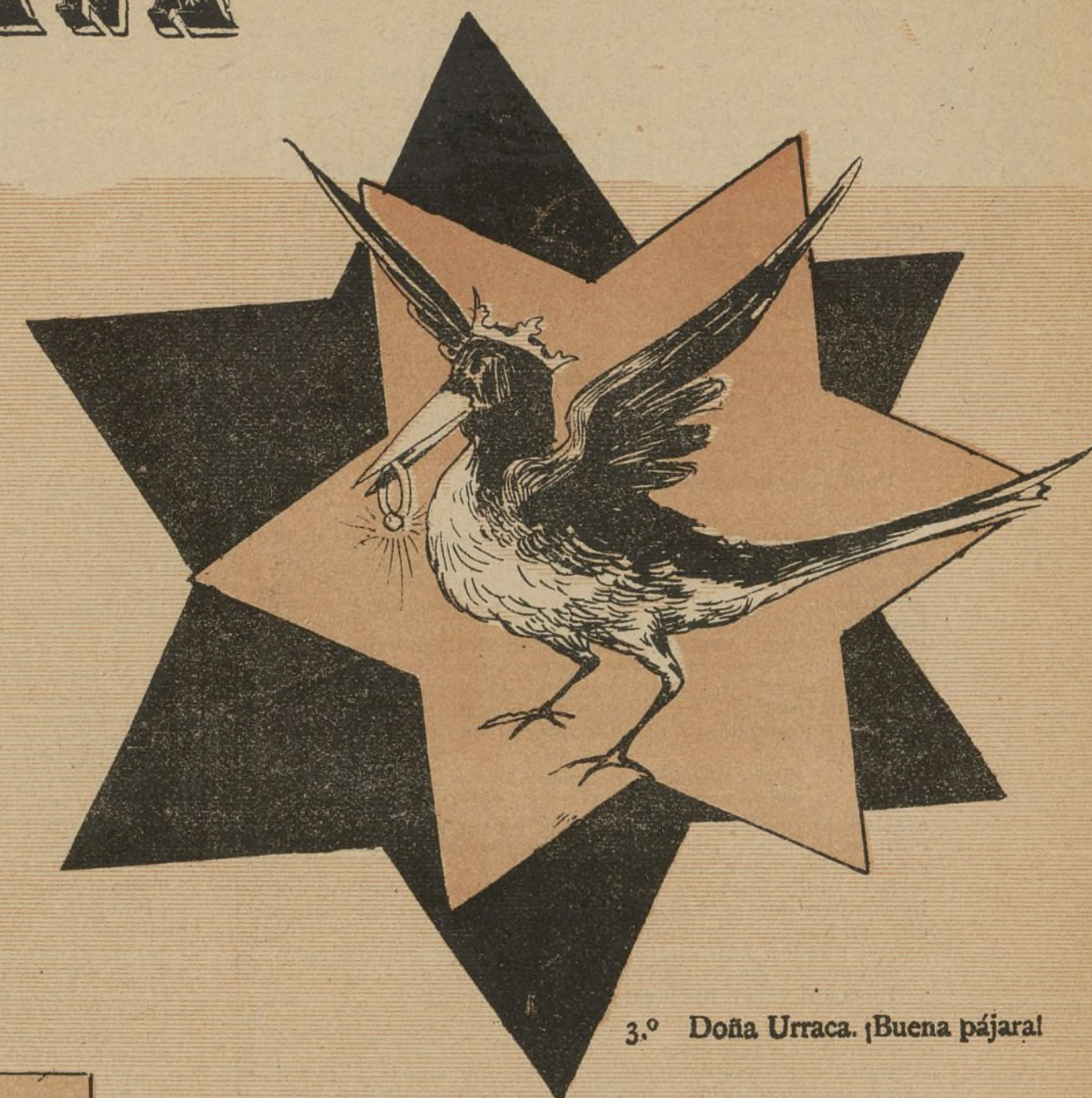
# HISTORIA DE ESPAÑA



1.º Don Favila comiéndose el oso, porque ya se ha averiguado que la Historia no estaba en lo cierto.



2.º Don Rodrigo, el último visigodo, dándose un baño en el Guadalete.



3.º Doña Urraca. ¡Buena pájara!



4.º Don Pedro el Cruel. ¡Qué ironía!



5.º Don Enrique III el Doliente, parroquiano de Tirso Pérez.



6.º Don Felipe el Hermoso. ¡Ay!



7.º Fernando VII el Deseado.

Ayuntamiento de Madrid





Bueno; pues recordando la poesía con todos sus detalles, se me ocurre lo siguiente:

Si me han juzgado por la intención solamente y la malicia ha podido traslucir algo en aquellos versos, culpa mía no es. ¿Puedo yo imponer mi criterio hasta ese punto y exteriorizarme de modo que haya error en la manera de juzgar de los demás?

Es lo mismo que si al ser preso por un delito de imprenta, me hubiesen traído á la Cárcel entre una pareja de guardias y con los codos atados.

¿Cómo convencería yo al que en la calle me viese de que no había matado á nadie, ni había robado nada?

Pues bien; como la única prueba que puede desvirtuar esas suposiciones es mi afirmación en contra, yo declaro desde aquí que ni remotamente he pensado nunca en cometer el delito que se me imputa; sé muy bien los deberes de todo ciudadano bajo el régimen de un gobierno constituido y por las leyes justificado, para obrar tan de ligero y faltar á esos deberes que cumplo en la medida de mis creencias.

¿Podré llevar este convencimiento al ánimo de los que han de juzgarme?

Creo que sí.

Pero, sin embargo, *¡estoy preso!*

\*\*\*

Y si me atengo sólo á la forma del escrito, debo manifestar que, medido y ponderado el valor de todas las palabras juntas y separadamente, no pueden tener doble interpretación sino la que realmente se desprende de su coordinación, ó yo no sé escribir, en cuyo caso, mortificando mi amor propio, lo declaro también solemnemente ante el público que me lee y por cuya lectura vivo.

Quise hacer un cuento, y dicho se está, que un cuento no es una *historia*; fié sólo en mi imaginación para hacerlo y coloqué el lugar de la acción en unas islas desconocidas

*donde el poder humano  
no ha extendido sus alas todavía,*

allá en los límites del polo Norte, en un sitio que nadie conoce, para que luego no pudiese desmentirme ningún crítico geográfico-literario.

Si el polo Norte es lo mismo que España, hoy que el barómetro de los hermanos Grasselli marca 30° sobre cero en Madrid, venga Dios y lo vea.

¿Se pueden confundir la villa del oso y del madroño con la región de las nieves perpétuas?

Pues ahí verán ustedes: *¡estoy preso!*

\*\*\*

Pero no divaguemos.

Estas son expansiones de aquel que siente algo así como un desequilibrio cerebral por el peso de una idea extraña que le subyuga.

Confío en la más digna de las instituciones y en el más alto de los poderes; tengo fe en ella para no desesperanzar por tan poco...

El vigilante que ha entrado vuelve á correr el cerrojo; las sombras comienzan á dibujarse en los muros de la celda...

Nada; decididamente *¡estoy preso!*

FÉLIX LIMENDOUX.



## CAMPAÑA PARLAMENTARIA

Más de seis meses sesión diaria;  
más de tres horas cada sesión;  
muchos discursos de don Antonio  
Linares Rivas y Cos-Gayón;

cien votaciones á cada instante;  
ningún disgusto para Pidal,  
salvos los muchos que le producen  
los discursitos de Nocedal;

espesa capa de blanco polvo  
cubriendo siempre lo del Nervión,  
y allá en el cesto de los papeles  
los presupuestos de la Nación;

cinco millones allá en las nubes,  
porque en las nubes es donde están,  
cuyos millones, seguramente,  
sólo Dios sabe si volverán;

muchas preguntas sobre lo mismo,  
una terrible revelación,  
varios ministros como Gamazo  
melidos dentro de la cuestión;

alguien temiendo la perspectiva  
de ir á *la barra* y aun mas allá,  
y al mes y pico resulta todo  
que no es ni *chicha* ni *limoná*;

muchos gomosos en los escaños  
para que digan que *sí* y que *no*,  
tan limitadas sus facultades  
que nunca dicen ni *qué sé yo*;

varios proyectos que se presentan  
y que se aprueban sin protestar;  
¡vasos de agua y azucarillos,  
caramelitos para chupar!...

\*\*\*

Hé aquí el resumen de la campaña,  
y no exagero ¡lo sabe Dios!  
¡Vaya unas Cortes durante el año  
mil ochocientos noventa y dos!

EL PRIMER MONO.



## LA SOMBRA DE RAMÓN

(DE UNA NOVELA POR ENTREGAS)

D. Antonio acababa de acostarse.

Preocupado con los asuntos del día; molestando por las reticencias de la opinión pública al juzgar el asunto de los Astilleros, y por el furor de las oposiciones al discutirse los presupuestos, D. Antonio no podía conciliar el sueño.

Inquieto y agitado se revolvía entre las sábanas, apretaba los puños con rabia, rechinaba los dientes y sus ojos brillaban siniestramente en la obscuridad.

D. Antonio estaba en plena crisis.

Pero no en la crisis que el país desea, sino en una crisis nerviosa que le hacía sufrir horriblemente.

D. Antonio pensaba.

Todos sabemos lo que se piensa en esos momentos fatídicos, y conocemos lo que sufre el hombre cuando el malestar y el desasosiego hacen presa en su espíritu.

Un pensamiento melancólico en un pecho sombrío se asemeja á un murciélago en una noche oscura.

Ó á un conservador en la Aduana de Cuba.

Todo lo ennegrecen.

¿Por qué manda Dios ratos de amargura á las almas sensibles?

Los grandes corazones se descubren en los dolores.

El sufrimiento moral ha hecho muchos mártires.

D. Antonio, en la noche á que me refiero, sufría bajo el peso de sus pensamientos.

Inspiraba verdadera lástima.

Al verle hubiera dicho Victor Hugo: una tempestad bajo un cráneo.

Yo diría: una tempestad bajo una calabaza.

El caso es que D. Antonio pensaba y en fuerza de pensar se quedó dormido.

Bien dice el refrán, que Echegaray nos sirvió en forma de drama: *Piensa mal y acertarás*.

Porque dormirse en aquel momento fatídico, era para D. Antonio acertar con la panacea de sus males.

Pasados algunos instantes empezó á soñar.

¡Y qué sueño tan original, tan variado, tan incongruente!

O *incongruente* que dice Becerra.

Veía á Villaverde del brazo de Silvela, á Beránger del brazo de Azcárraga, á Cós del brazo de Pidal y á Concha del brazo de Martínez Campos.

Todos en parejas como si fueran á una boda.

Y él, solo, completamente solo.

Les siguió los pasos,

*les siguió los pasos  
por ver dónde iban,  
ay, ay, ay,  
por ver dónde iban.*

Y les vió entrar en una casa grande, inmensa, en cuya puerta había el siguiente cartel:

### KASA DE KOMIDAS

¡AYH! KAYOS

El letrero no daba lugar á duda.

Conoció la ortografía del general y creyó sería cosa suya.

Atravesó el umbral.

Penetró en la casa.

Anduvo un pasillo.

Luego otro.

Después otro.

Total, tres pasillos.

Luego torció á la derecha.

En seguida á la izquierda.

Después se torció un pié, y lanzó un grito de dolor.

El grito fué contestado con unas carcajadas estrepitosas.

¿De dónde salían aquellas carcajadas?

¿Quiénes se reían de tal manera?

EL TERCER MONO.

(Se continuará.)





## DIÁLOGOS

—Señor, ¿por qué la justicia no nos defiende y ampara?  
 ¿Acaso tuerce su vara la ignorancia o la malicia?...  
 —No, señor ¿Qué ha de torcer?...  
 Se queja Ud sin razón.  
 Cuando las cosas no son, es porque no pueden ser.  
 —Mi queja es grave, formal y muy fundada.  
 —No atino...  
 —¿Está preso el asesino de los niños del Canal?...  
 La sociedad aterrada, ¿sabe quién el autor fue del crimen horrible de la mujer desquartizada?  
 ¿Sufre el castigo cruel que la vindicta reclama el infame autor del drama pavoroso de Opañel?  
 En la puerta de Bilbao

el puñal de un homicida arrancó, a traición, la vida del infeliz García Vao.  
 Alzó la opinión su voz pidiendo ejemplar condena.  
 ¿Dónde arrastra su cadena, aquel criminal feróz?...  
 —Eso es hablar por hablar.  
 —No; son hechos conocidos Los reos no han sido habidos...  
 ¿Cómo se han de castigar?...  
 La justicia, con pericia, al que es criminal persigue; pero no siempre consigue su captura la justicia.  
 —¿Y se escapan todos!  
 —¿Qué!  
 Lo que es todos, no, señor. Ya está preso el Director de EL ULTIMO MONO.  
 —¿Ah!...  
 UNO DE LOS MONOS.



Excuso decir á ustedes que con esto que nos ocurre no hay manera de continuar el cuento político denunciado.  
 ¡Como que si yo lo llevo á saber hubiera terminado la parte publicada con este significativo entre paréntesis:  
 (Se continuará... en la Cárcel Modelo.)

—(15)—

En el Ayuntamiento se ha celebrado un banquete regio.

Pero no para obsequiar á los jornaleros que piden trabajo en las obras municipales.

Sino en honor del alcalde y cinco concejales de Barcelona.

Es decir; que Bosch nos resulta un distinguido Juan Palomo en unión de los Palominos catalanes.

Ellos se lo guisan y ellos se lo comen.

El menú ha sido exquisito, como servido por Fornos.

Pero Fornos no ha estado en lo cierto.

Yo en su lugar les sirvo el siguiente:

Rancho.—Besugos municipales en salsa conservadora.  
 —Adoquines en pepitoria.—Tortilla á la Fábrica del Gas.  
 —Nabos á la mingitoria.

Etc., etc.

—(16)—

Para saleroso Cos,  
 para inútil doña Concha,  
 para feo el de Tetuán,  
 y para narices, Toca.

—(17)—

El laureadísimo, eminentísimo y catalanísimo poeta D. Angel Guimerá, ha vuelto á estrenar en su tierra (menos mal) otra tragedia titulada *L' anima morta*.

¿Y qué? ¿Piensan hacerla también en Madrid?

Pero, señor, ese poeta era el gran tipo para una novela de Paul de Koch que podía muy bien titularse:

«El hombre de las tragedias.»

Segunda parte de «El hombre de los tres calzones.»

—(18)—

Treinta mil durejos cuesta madre, el último chanchullo:  
 ¡lo que vale ser inglés  
 y tener el pelo rubio!

—(19)—

¿Quién ha dicho que el Sr. Cánovas pensaba dejar la presidencia del Ateneo porque es mucha carga para él?  
 No hay tal cosa.

¡Tiene estómago para todo!

El Cabildo de Toledo ha dirigido una exposición á las Cortes para que en los nuevos presupuestos no se hagan economías en lo tocante á las asignaciones del clero.

¡También se necesita valor!

Están oyendo que á voz en grito pide el país economías, y están viendo que se van á suprimir con ese objeto cosas que hacen falta, y salen enseñando la puntita de su egoísmo.

¿Qué se habrán creído esos señores?

—(20)—

Don Manuel, por compasión,  
 venga usted pronto con... eso,  
 porque si no estos parásitos  
 nos van á chupar los huesos.

—(21)—

Entre las proposiciones de ley cuya lectura ha autorizado el Congreso, figura una del Sr. Fernández Latorre,

director de *La Vos de Galicia*, pidiendo que se excluya los delitos de imprenta de la competencia del Código militar.

¡Cá, hombre! ¡Si no hace falta!

¿Que más dá, siendo de la competencia del Código civil?

—(22)—

Noticia:

«Se ha separado de la redacción de *Los Debates* el señor Malo.»

¡Malo!

—(23)—

Otra noticia:

«Son tan exageradas las medidas que la policía de Valencia ha tomado contra el juego, que ha llegado hasta el extremo de colocar parejas de vigilancia en los portales de muchas casas que no son sospechosas.»

¡Es claro! De las sospechosas no hay que hablar.

—(24)—

El marqués del Pazo  
 y el marqués del Pozo,  
 madrecita del alma querida  
 ¡qué par de... retoños!

—(25)—

Por reales decretos de Gobernación, se ha concedido el tratamiento de Excelencia á los Ayuntamientos de Huéscar (Granada) y Olvera (Cádiz).

¡Era el asunto comprometido!

¿Que si lo era?

Pues de otro modo, ¿qué hubiera sido de los de Huéscar y los de Olvera?

—(26)—

Dice Matoses en sus populares *Dimes y Diretes*:

«Ha sido denunciado EL ULTIMO MONO.

¡Vamos! Andaremos mal de dinero, pero vamos bien de profecías.

Dicen que el último mono es el que se ahoga.

¡Ya se ha ahogado!»

Ya sabe el amigo Corzuelo que eso no es verdad, aunque lo quiera el propio malagueño.

EL ULTIMO MONO no se ahoga. ¡Quiá, hombre, quiá!

Sabe nadar perfectamente.

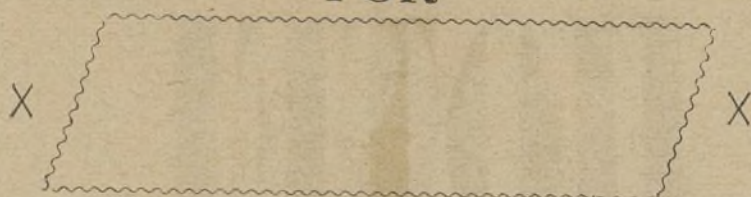
—(27)—

¿Qué es lo que habrá sucedido,  
 ó qué es lo que habrá pasado,  
 en eso que se ha sabido  
 del propio Campo Sagrado?

Sé que Pidal, de este asunto,  
 está enterado é impuesto,  
 mas si yo se lo pregunto  
 no me vá á decir ¡ni esto!

## GEROGLÍFICO

POR



POR

(La solución el número próximo.)



SOLUCIÓN AL GEROGLÍFICO ANTERIOR

EL AMOR Y EL INTERÉS



Sr. D. J. A.—Antequera.—Pero, hijo, ¿cómo voy á remitirle números si está denunciado y no se puede hacer nueva tirada?

Sr. D. P. A.—Montilla.—Aplíquese Ud. el cuento.

Sr. D. R. S.—Huesca.—Ni uno siquiera; ¿no lo oye Ud.?

Sr. D. M. M.—Sigüenza.—Cobrado todo, continúa el envío.

Sr. D. F. R.—Ronda.—No ha habido mala interpretación por parte nuestra, ni hemos desconfiado; conste.

El Administrador.

MADRID, 1892.—Tip. de Tomás Mimosa de los Rios, Juanelo, 19.





I Lorenzo 6-9 dda

**SE ALQUILA O SE VENDE**  
**FINCA A LA**  
**ESTACIÓN DE POZUELO**  
 Informar: SILVA, 5

**COMPANY, FOTÓGRAFO**  
**VAPORES TRASATLÁNTICOS**  
**PINILLOS, SAENZ Y COMPAÑIA**  
 TETUÁN, 14

**LAS MEJORES PASTILLAS**  
 PARA  
**LA TOS**  
 SON LAS DEL  
**DOCTOR MORALES**  
 CARRETAS, 39  
 y farmacias.

**POLICARPO RUIZ**

15 — JACOMETREZO — 15

Recomienda a las señoras visiten esta casa y encontrarán a precios de fábrica sábanas, bañetas, flores, novedad, ropa blanca, marinos, cuties y otra infinidad de artículos.

**CAMISAS**  
**BUEN GUSTO, PERFECCIÓN Y ECONOMÍA**

**CHOCOLATES**  
**DE GERMÁN IRURETAGOYENA**  
 Por cada diez libras se regala una.  
 INFANTAS, 26 Y CLAVEL, 13

**VINOS CLARETES DE CUZCURRITA (Rioja).**  
 8, SALESAS, 8 — TELÉFONO 2.069

**TIRSO**

INVENTOR de DENTADURAS INMOVILES  
 73 — Mayor — 73

**DIONISIO G. DE LA MORENA**  
**SASTRE**  
 Espoz y Mina, 16.

**ESCUELA DE EQUITACIÓN**  
 DE  
**D. ENRIQUE HIDALGO**  
 VILLALAR, 3

**LA MAISON NOTTIN DE PARIS**  
 GRANDES ALMACENES DE MODAS PARA LA PRIMAVERA  
 Carrera de San Jerónimo, 29, entresuelo.

**SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS**  
 PARA  
 TODOS LOS PERIÓDICOS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO  
 ALCALÁ, 6 Y 8

**VICTOR GONZALEZ, Sastre.**

—Lector, ¿en qué consiste  
 que no hay quien vista como Víctor viste?  
 CARRETAS, 41

**LA NEW YORK**  
**COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA**  
 PUERTA DEL SOL, 13

**DOCTOR UNZAGA**  
 ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS  
 CONSULTA: de 10 a 2 y de 6 a 8.  
 PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3

**CORTIJO, Sastre.**  
 LIBREAS, AMAZONAS Y UNIFORMES  
 VISITACIÓN, 17

**TRIVIÑO E HIJOS**  
**DENTISTAS DE S. M.**  
 ALCALÁ, 19

**CRISTALERÍA,**  
 PORCELANA  
 Y OBJETOS DE FANTASÍA  
 18 — Carmen — 18

**HOTEL**

SE VENDE

EN LA CALLE DE DON EVARISTO, 13

Mide 5.870 pies.

Valor: 80.000 pesetas.

**EL FÉNIX**

COMPANIA  
 DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS

**MALA REAL INGLESA**  
 GRAN LÍNEA DE VAPORES INGLESES  
 4 — Salesas — 4

**LA FORTUNA**  
 FÁBRICA DE CAL  
 AVISO: Alcalá, 104, torero izquierda, y Atocha, 65. Teléfono 540.

**BALDOMERO Y HONORIO**  
 REPRESENTAN EN MADRID  
 LAS BODEGAS DEL MARQUÉS DEL RISCAL  
 CALLE DE SEVILLA

Si Salomón algún día  
 resucitara, diría  
 a todo el linaje humano:  
 No se encuentra SASTRERÍA  
 como la de  
**TREVIJANO**  
 1, San Felipe Neri, 1

**A. VALLEJO**  
 Gran almacén de muebles.  
 ALCALÁ, 28

**RESTAURADOR ESTOMACAL**  
 DEL DOCTOR VAQUEZ ARIAS  
 PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

**CARLOS PRAST**  
 CONFITERIA  
 Y ULTRAMARINOS  
 ALCALÁ, 3  
 Teléfono 285